

Una fábula sobre Darwin recibe a los mejores expedientes de 2010

El Paraninfo de San Bernardo acogió, el pasado 21 de febrero, y por cuarto año consecutivo, el acto de entrega de diplomas a los cien mejores estudiantes de las pruebas de acceso de junio de 2010. Juan Luis Arsuaga fue el encargado de impartir la conferencia.

JAIME FERNÁNDEZ

Charles Darwin estudió en centros tan prestigiosos como la Universidad de Edimburgo, y sobre todo, Cambridge. A pesar de eso, siempre decía que la experiencia “no le había servido para nada”. Por una vez y sin que sirva de precedente, dos seguidores de Darwin le llevaron la contraria. Uno de ellos fue su coetáneo Thomas Huxley, y el otro el paleoantropólogo Juan Luis Arsuaga.

Desde el estrado en el que impartió la conferencia del acto de homenaje a los cien mejores expedientes de 2010, Arsuaga consideró que “aunque Darwin renegara de la enseñanza reglada, nunca hubiera sido un científico tan importante si no hubiera pasado por la universidad”. La moraleja de esta fábula, o “pequeño cuento” como lo definió Arsuaga, es que la universidad no es sólo recibir clases, sino que es igual de importante conocer gente, establecer redes e incluso luchar para superar a nuestros maestros. El paleoantropólogo añadió que “la universidad no es un remanso de sabiduría, sino un río turbulento que corre con increíble fuerza y lo arrastra todo a su paso”. Por último se dirigió



Los cien mejores expedientes reunidos en el Paraninfo de San Bernardo. En el centro, Juan Luis Arsuaga y el rector Carlos Bezosa

a los alumnos y les recordó que se espera de ellos que sean el agua que arrastra a los cantos del fondo de ese río turbulento.

Defensa de la educación pública

La encargada de dar el discurso por parte de los estudiantes fue Margarita Calvo López, ex alumna del Instituto Leonardo de Vinci, y actual estudiante de la Universidad Complutense. Calvo López hizo una defensa a ultranza de la educación pública, en la que “hay un gran nivel docente y humano” y al mismo tiempo alabó a la universidad.

Para la estudiante, “es lo que esperábamos, pero más”, porque ahora cada uno tiene una gran responsabilidad, la de continuar avanzando con la esperanza de poder servir a la sociedad y, sobre todo, de poder desarrollar su vida profesional en nuestro

Por parte de los alumnos habló la estudiante de primer curso de la Complutense Margarita Calvo López

país. Al igual que Arsuaga y que Huxley, Calvo López añadió que “no basta con ir a clase y estudiar, hay que aspirar a vivir la universidad”. Por si todo eso fuera poco, hay una característica más en la universidad que es reseñable, el hecho de que en las aulas no haya “diferencia de clases”.

Margarita reconoció que se puede estudiar “sin renunciar a la diversión y la alegría”. Lo que no quiere decir que la juventud no tenga intereses ni compromisos.

De acuerdo con la estudiante, esa imagen negativa de la juventud no es más que “una distorsión de la realidad”.

Homenaje a los maestros

La ceremonia se completó con la entrega de medallas a los alumnos y también de diplomas a los centros educativos en los que cursaron. Esta segunda parte del acto supone, de hecho, un reconocimiento a los profesores que les han ayudado a alcanzar sus altas calificaciones en la prueba de acceso a la universidad.

El rector Carlos Berzosa también quiso destacar el papel básico de los profesores. Recordó que siempre hay que rendirles tributo, gracias a que “nos hicieron pensar y reflexionar”. Al mismo tiempo defendió la educación como una fuente de desarrollo económico.